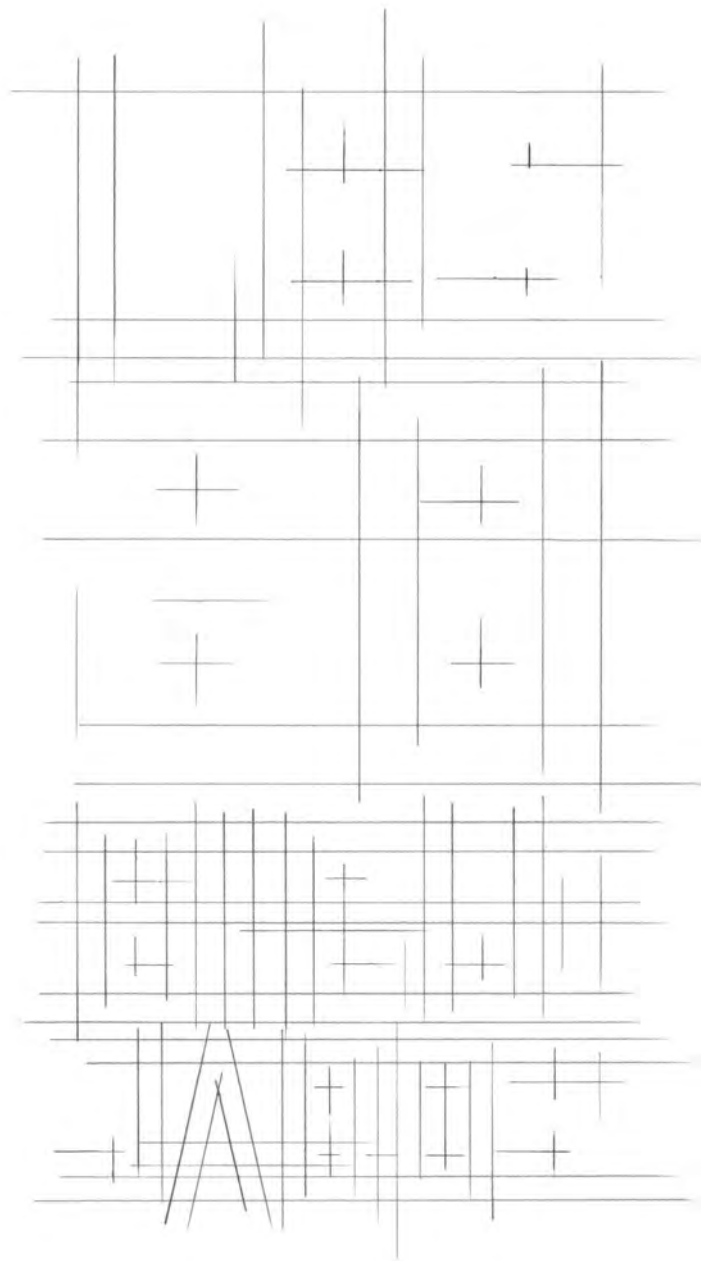




LOS  
80  
DIBU-  
JADOS

CÓMICS  
DE LA  
MOVIDA  
ARAGONESA



LOS  
80  
DIBU-  
JADOS

**LOS**  
**80**  
**DIBU-**  
**JADOS**

PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

## Los 80 dibujados. Cómic de la movida aragonesa

Edificio Paraninfo. Sala África Ibarra

4 octubre 2023 – 20 enero 2024

### UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

RECTOR MAGNÍFICO

**José Antonio Mayoral Murillo**

VICERRECTORA DE CULTURA  
Y PROYECCIÓN SOCIAL

**Yolanda Polo Redondo**

DIRECTORA DEL ÁREA DE CULTURA

**María Victoria Bordonaba Juste**

### AGRADECIMIENTOS

El Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social de la Universidad de Zaragoza quiere expresar su agradecimiento a Alberto Calvo, Antonio Altarriba, Antonio Tausiet, Carlos Errazu (Kalitos), Rolde de Estudios Aragoneses y Carlos Serrano, Dionisio Platel, Ignacio Mayayo, Laberinto Gris y Luis Royo, Manuel Estradera (Strader), Manuel Mastral, Paco Simón, Ricardo Joven, Samuel Aznar, Vicente Sánchez, Víctor Gomollón y Víctor Lahuerta.

### EXPOSICIÓN

ORGANIZA

**Vicerrectorado de Cultura  
y Proyección Social**

COMISARIADO

**Julio Gracia Lana**

COORDINACIÓN

**María García Soria  
Marta Monja Monge**

DISEÑO EXPOSITIVO

**12caracteres-Samuel Aznar**

TRANSPORTE Y MONTAJE

**Robert SL**

SEGUROS

**Marsh SA**

### PUBLICACIÓN

EDICIÓN

**Prensas de la Universidad de Zaragoza  
Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social**

DIRECCIÓN EDITORIAL

**Julio Gracia Lana**

COORDINACIÓN

**María García Soria  
Marta Monja Monge**

COORDINACIÓN ADJUNTA

**Clara Salvador Martín**

TEXTOS

**Antonio Altarriba  
Julio Gracia Lana**

DISEÑO GRÁFICO

**12caracteres-Samuel Aznar**

FOTOGRAFÍAS DE ORIGINALES

**Gonzalo Bullón**

IMPRESIÓN

**Calidad Gráfica**

© de los textos, sus autores

© de las imágenes, sus autores

© de las fotografías, sus autores

ISBN

**978-84-1340-720-3**

DEPÓSITO LEGAL

**Z 1677-2023**

# LOS 80 DIBU- JADOS

CÓMICS  
DE LA  
MOVIDA  
ARAGONESA



Vicerrectorado de  
Cultura y Proyección Social  
Universidad Zaragoza

LOS

80

CÓMICS  
DE LA  
MOVIDA  
ARAGONESA

DIBU-  
JADOS

# Una década para el cómic en Aragón

---

Julio Gracia Lana

---

*En este empeño por sobrevivir, es difícil encontrar una mano tendida. Por eso, por todo esto, nos hemos parado a mirar (...). Recuérdese ambiguamente: «Labrador que en piedras labra, ni pa rejas gana»*

Editorial de *El Pollo Urbano*, número 6-7

*Y nada más, os dejamos con BUSTRÓFEDON que es ZETA, porque si ZETA fue la guinda en el corazón del altar donde se sacrifica el Amor, BUSTRÓFEDON es la guinda azucarada en el mismo sitio.*

Editorial de *Bustrófedon*

*Ante vuestras más bajas y ocultas pasiones, la sombra, ya cercana, de la satisfacción plena.*

José Luis Allué, editorial de *Balano*, número 4

*¡¡¡Qué aproveche!!!*

Editorial de *Kaspa de Rata*, número 1



Samuel Aznar,  
*tintero*, imagen gráfica del  
Colectivo Bustrófedon, 1979



Nazario,  
*El Vibora*, n.º 1, 1979.  
Portada.  
Colección Julio Gracia



Nuestra comunidad autónoma tiene una amplia tradición en cuanto a cómic y humor gráfico, que ha eclosionado en la riqueza creativa de autoras, autores, editoriales y eventos planteados durante las últimas décadas. Uno de los puntos de inflexión más importantes para el desarrollo del medio se produce durante la Transición española y la consolidación democrática, lograda en la década de los ochenta. Un decenio apasionante cuyo recorrido planteamos en esta exposición, constituida como un rastreo por algunas de las propuestas centradas en el cómic que se editaron en el Aragón democrático y que acompañaron la evolución artística, social y política de la región.

La efervescencia creativa y cultural, así como la intensidad con la que se vivía la recién conseguida libertad, hace que miremos a este contexto con especial interés. El principal objetivo de esta muestra reside en poner en valor un patrimonio cultural reciente sin el que no podemos comprender nuestra historia cercana. Hablamos de numerosos originales de historieta, publicaciones desarrolladas por aficionados (fanzines) y revistas, pero también de los fotolitos que permitieron la impresión y seriación en masa,<sup>1</sup> así como de documentos, carteles, folletos o postales –en definitiva y en su mayoría: obras sobre papel– que no resisten bien el paso de un tiempo inmisericorde a su imaginación y ansias de independencia. Nos referimos al cómic entendido como ese «escaparate de modernidades, espiral de obsesiones, mensaje del otro lado

del espejo, fragua de invenciones», que «presente e impreciso al mismo tiempo flota, a falta de otros anclajes, entre las nubes alucinadas de los llamados fenómenos de la época».<sup>2</sup>

No resulta, por lo tanto, extraño, que en la búsqueda de dicho material hayamos planteado numerosos encuentros con guionistas, dibujantes o distintos agentes creativos y culturales que dieron forma a la década. Hemos vivido momentos dulces de autodescubrimiento por parte de los implicados. Junto a originales, bocetos y documentación, los protagonistas del momento recuperaban recuerdos e instantes que vivieron con pasión. En nuestro caso, cada nuevo peldaño nos permitía construir una mirada diferente sobre la historia contemporánea. Planteamos en este sentido un enfoque propositivo, una primera aproximación a partir de la que esperamos que se produzcan nuevas ramificaciones en investigación o en proyectos de gestión expositiva y cultural. En este sentido, el lector de este texto comprobará que hemos buscado responder a la máxima de que «no están todos los que son, pero son todos los que están».

Para componer el puzzle que nos proporcionaban las diferentes piezas que progresivamente íbamos localizando, definimos una organización en varios bloques cronológicos y temáticos, basados en los principales colectivos autorales, fanzines y revistas del momento. Comenzamos por los antecedentes que suponen *El Pollo Urbano* y *La Casa de la Menta* para con-

Max, *El Víbora*, especial  
«Toda la verdad sobre el golpe», 1981.  
Portada.  
Colección Julio Gracia



tinuar con la fuerza del colectivo Zeta; *Bustrófedon* y *TVO*; *Balano* y *La Cáscara del Balano*; un universo de publicaciones (incluyendo *El Japo*, *Kaspa de Rata*, *Famous Comic Group Inc* o *600 Centrax*); propuestas institucionales, didácticas y de promoción (desde la revista *Zaragoza* hasta los primeros certámenes juveniles de cómic organizados por el Gobierno de Aragón), así como el influjo de las viñetas aragonesas fuera de las fronteras de la comunidad autónoma. Este apartado toma como columna vertebral a la figura de Antonio Altarriba y sus colaboraciones con Manuel Estradera (Strader) o Luis Royo.

Para completar el recorrido, hemos incluido otros tres epígrafes: la presencia de la historieta en diferentes publicaciones (es el caso de *Menos 15*, clave en la movida aragonesa), la importancia del cómic publicado en prensa y del humor gráfico, además de la consideración de la historieta como arte y cultura. En los años ochenta se desarrollan las *Jornadas Culturales del Cómic* y la revista *Neuróptica. Estudios sobre el cómic*, que nos permiten además proyectar, como veremos, un vínculo con la actualidad.

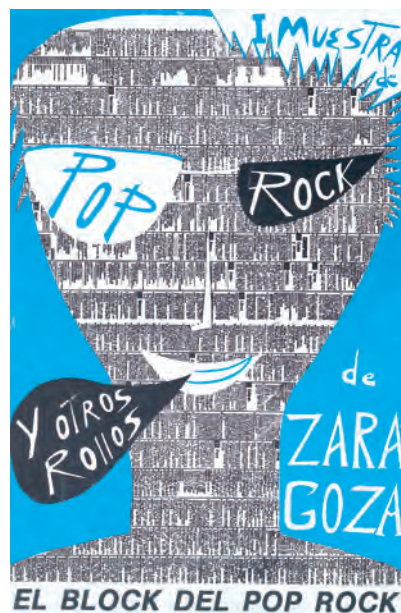
### Trazos de libertad en papel

Las diferentes categorías de la exposición se enmarcan en una época que cambia por completo la historia reciente de nuestro país. En el año 1977 España vivió sus primeras elecciones generales tras la larga noche de la dictadura franquista.

Un año después, la Constitución se aprobó mediante referéndum, entrando en vigor el 29 de diciembre. Unión de Centro Democrático (UCD), partido comandado por Adolfo Suárez, gobernó entre 1977 y 1982 hasta su derrota y práctica desaparición en las elecciones de ese último año, que auparon al Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Fue el momento en el que se aprobó el Estatuto de Autonomía de Aragón y meses más tarde tuvieron lugar las primeras elecciones autonómicas que dieron lugar a la constitución de las Cortes. El socialista Santiago Marraco se convirtió en presidente de Aragón en 1983, acompañado en la alcaldía de Zaragoza por Ramón Sainz de Varanda, miembro de la federación aragonesa del PSOE y regidor de la ciudad entre 1979 y 1986. En la alcaldía de Huesca gobernó desde 1983 el socialista Enrique Sánchez y Teruel tuvo a Ricardo Eced como regidor entre 1979 y 1987, perteneciente a UCD y más adelante al Partido Aragonés (PAR).

La renovación política, social y cultural se acompañó de dificultades, perfectamente plasmadas en el golpe de Estado del 23 de febrero de 1981. Eloy Fernández Clemente relata cómo se distribuyó la noticia entre los poderes locales zaragozanos: llegó dramáticamente durante la inauguración de una muestra sobre la Guerra Civil en la Lonja, presidida por el Director general de Bellas Artes Javier Tusell.<sup>3</sup> La rebelión militar mostró la fragilidad de la joven democracia, pero también su capacidad para seguir adelante. El rechazo social al asalto que

Elena Echevarría,  
*I Muestra de Pop Rock y  
Otros Rollos de Zaragoza*, 1984.  
Portada.  
Colección Dionisio Platel



sufrieron las instituciones quedó reflejado en revistas como *El Vibora*. El número especial dedicado al golpe se abre con una portada protagonizada por Gustavo (personaje creado por Max), escuchando con preocupación por la radio las noticias. El «Aquí no pasa nada!!» de las ondas contrasta con el claro nerviosismo del radioyente. Las firmas se centran en la figura de Antonio Tejero. Abarca desde una transformación de este en Fu Manchú (a cargo de Martí y Onliyú) hasta el homenaje a Hergé y al universo de Tintín que plantea Pàmies.

La revista editada por Josep Maria Berenguer desde el año 1979 supuso, por un lado, la institucionalización en cuanto a distribución en quioscos y tiradas de un panorama *underground* y contracultural al que pertenecían muchas otras publicaciones. Entre ellas, las producidas por colectivos como *El Rollo Enmascarado*, radicado en Barcelona y del que formaban parte los hermanos Farriol o Nazario. También prensa alternativa, dentro de la que podemos destacar al magacín *Star*.<sup>4</sup> En Aragón, una de estas publicaciones destaca por encima de todas las demás y sirve como pistoletazo de salida al cómic reciente desarrollado en la región: *El Pollo Urbano*.<sup>5</sup> Asimismo, en España:

(...) estas corrientes contraculturales hicieron posible la canalización de una nueva expresión artística que, ante el cambio generacional y la ruptura con el pasado inmediato, precipitó una transformación en la sociedad

española. Gradualmente, se enterraba la casposa y represiva cultura franquista y surgía otra más moderna, o posmoderna, juvenil y dinámica, más acorde con los nuevos tiempos democráticos.<sup>6</sup>

La conocida como «movida» tuvo uno de sus ecos más conocidos y reconocidos en la capital del país, pero debemos de entenderla en plural, atendiendo a los cambios culturales que se producían en distintos puntos de la geografía española. Aragón era uno de estos contextos, destacando especialmente Zaragoza por la ventaja que le otorgaba la capitalidad y su posición central en la economía, demografía y cultura de la región.

Por otra parte, *El Vibora* «marcó el comienzo de una nueva época en la historieta española (...) permitió el surgimiento, durante los primeros años 80, de nuevas revistas»,<sup>7</sup> como *Cairo* o *Rambla*, que se sumaron a las editadas por Josep Toutain y Nueva Frontera. Se forjó así el conocido por algunos teóricos como *boom* del cómic adulto de los años ochenta, del que formaron parte las publicaciones editadas en Aragón y en el que participaron a nivel nacional autores radicados en esta tierra como Antonio Altarriba, Calpurnio, Alberto Calvo, Luis Royo o Strader.

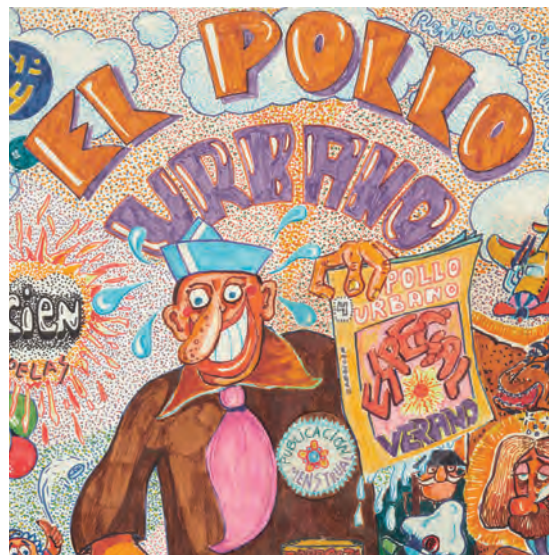
El auge del papel se produjo tomando a los bares como puntos de encuentro y a la música como elemento aglutinador.



Paco Simón,  
*El Pollo Urbano*, Extra, n.º 8, 1980.  
Serigrafía.  
Colección Julio Gracia



Vicente Sánchez,  
*El Pollo Urbano*, n.º 4, 1977.  
Detalle de portada (original).  
Colección Vicente Sánchez



En Zaragoza la vida nocturna se desarrolló en la Zona Heavy (junto a la Ciudad Universitaria), El Rollo en la calle Moncasi, Doctor Cerrada o la conocida como Zona Pija en Francisco Vitoria. *Pubs* como el Modo en Zaragoza o el Tránsito en Huesca destacaron en el entorno aragonés y se convirtieron en lugares de intercambio y distribución de publicaciones, con o sin cómic en su interior. La *I Muestra de pop rock y otros rollos de Zaragoza* (1984) constituye un buen ejemplo de los eventos que aglutinaron a muchos de los fanzines y revistas que mencionaremos a continuación.<sup>8</sup> Paralelamente nacieron nuevos espacios para la historieta en sustitución de los quioscos, como la zaragozana librería Taj Mahal. Fue el momento de espacios de experimentación plástica y *performativa* como Pata Gallo y Caligrama<sup>9</sup> o del teatro alternativo encarnado en la compañía El Grifo, fundada por Dionisio Sánchez. El agitador cultural fue artífice y editor a su vez de *El Pollo Urbano* en cuyas páginas, como hemos referido, nació el cómic contracultural aragonés.

### Plumas y cócteles de menta

El 11 de marzo de 1977 la revista se presentó en el zaragozano bar El Rescoldo. Túa Blesa, que más adelante ejerció como catedrático en la Universidad de Zaragoza, fue el primer director de la publicación. Su antecedente directo fue el *Manifiesto pánico o la tortura del pollo urbano* del Grupo Forma, desarrollado en el año 1974.<sup>10</sup> «Un escrito cercano al dadaísmo y, en

resumidas cuentas, a la escritura experimental».<sup>11</sup> Así se sintetiza que, a partir de estas propuestas artísticas iniciales, surgió algo cercano a un Club Pollo Urbano, que tuvo como uno de sus objetivos publicar la revista.<sup>12</sup> Originalmente, la cabecera se encontraba bajo el nombre del crítico de arte Manuel Pérez-Lizano Forns, pero fue cedida a Dionisio Sánchez. Tal y como refiere este último, en sus inicios nadie quiso hacerse cargo de la distribución y se vendió a partir de espectáculos callejeros que, a nivel nacional, se desarrollaron en dos de los grandes centros de la vida contracultural española: las Ramblas de Barcelona y el Rastro de Madrid.<sup>13</sup>

El vínculo entre la historieta y la publicación se aprecia en las dos serigrafías firmadas por Paco Simón, miembro de Forma, que se configuran como el número extra ocho y el extra nueve, diez y once de *El Pollo Urbano*. Las grandes dimensiones de ambas obras, planteadas a modo de póster, parecen aumentar con los colores vivos que utiliza el artista. Los recursos del pop se observan en la formación de un *collage* en el que explosiones y onomatopeyas conviven con personajes dibujados y fotografías. También Paco Simón firmó (y protagonizó) la portada del número doble trece y catorce de la publicación. Conservamos los fotolitos, elementos intermedios claves dentro del proceso de impresión de materiales en color.

El primer número de la revista se abre con una portada que firma Ignacio Mayayo, de la que mostramos el original. Des-

María Pilar Herrero,  
«Las alas rotas», *Zeta*, n.º 3, 1978.  
Detalle de varias viñetas.  
Colección Julio Gracia



taca una figura que porta la característica máscara veneciana de «El doctor de la peste», junto a una mujer transfigurada en una moneda de cincuenta pesetas de época franquista. También Mayayo firma el póster «El pollo urbano vive como Dios», que destaca en el centro al ave que da nombre a la revista. Porta un cetro de poder y se sitúa en la mitad de un conjunto de banderas, sobre un *skyline* de Zaragoza. En la parte inferior destaca un irónico cuerno de la abundancia. A una de las mentes detrás de la revista, Vicente Sánchez, debemos la portada del número cuatro, protagonizada por un heladero que reparte un refrescante magacín. Los colores y la influencia de figuras del *underground* estadounidense como Robert Crumb se solapan. Un influjo que se plasma también en el lenguaje del cómic que desarrolla a modo de cartel la pieza «se hace saber», con un pollo que pregona a los cuatro vientos dónde se puede adquirir la mercancía contracultural.

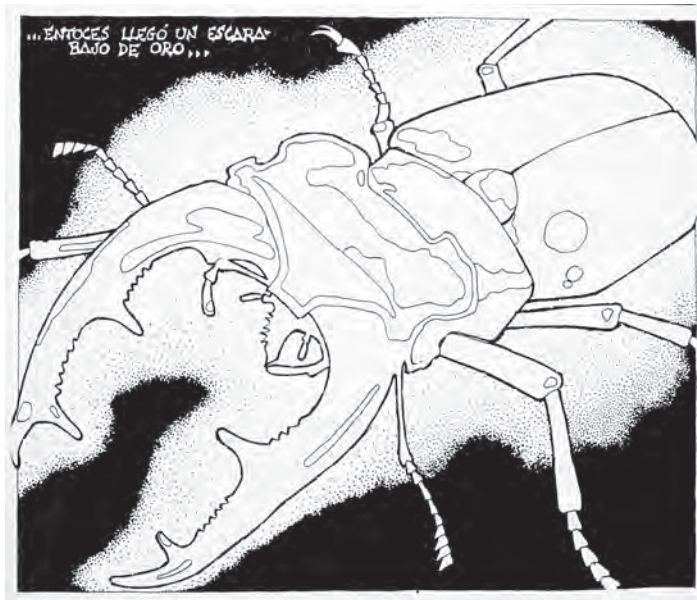
La destacada portada del número seis-siete lleva el subtítulo de «Primer año triunfal del Imperio de Zaralonia». Presenta a la Basílica de Nuestra Señora del Pilar recortándose majestuosa por encima del resto de la ciudad. Es una buena muestra de la orientación de la revista y de las historias que podemos localizar en el interior de los diferentes ejemplares del magacín. Quizás el nexo más claro venga definido por Eduardo Pelegrín, que firma con su conocido pseudónimo de Calpurnio historias como «El sueño del Cadete Blieger», para el número doble trece y catorce (primera mitad de los ochenta). El re-

lato se abre con un plano de la zaragozana plaza de España y muestra en su desarrollo una caricaturizada representación de la autoridad.

Paralelamente a las experiencias viñetísticas de *El Pollo*, en 1977 se publica la cuidada *Mènt-Jaüss, -Jênt Maüss* o *La Casa de la Menta*. Fanzine que tan solo desarrolló dos números y detrás del que se encontraba la mente creativa de Strader. *La Casa de la Menta* fue el nombre con el que bautizó:

(...) al piso que compartíamos José Carlos Arnal y yo en Barcelona, coincidiendo con nuestros estudios de 2.º de Periodismo en la Autónoma de Barcelona, por una tontería que nos dio: echar menta a todo lo que bebíamos, a muchas cosas de las que comíamos y a alguna de las que fumábamos.<sup>14</sup>

Las dos portadas muestran ya el cuidado realismo característico del autor, mientras que el interior combina cómic, poesía e ilustración. En el primer número, Strader introduce una historieta de tres páginas partiendo de un poema de José María Calvín (De Priego), generando una adaptación que le permite experimentar con personajes, fondos e incluso composición de las viñetas. Se acompaña por firmas de autores como J. A. Andrés, que utiliza el lenguaje de la fotonovela, o por Carlos Casado, que emplea páginas completas para generar combinaciones líricas de texto e imagen. El segundo número abre



su editorial constatando la complejidad de la primera propuesta y cómo los lectores «inquieran, resulta, nos piden, las claves, pienso, para comprender las intenciones y propósitos de los que a mi lado se afanan (...) No hay respuesta».<sup>15</sup>

### La fuerza del colectivo Zeta

*El Pollo Urbano* sirvió además como apoyo administrativo a uno de los grupos de guionistas y dibujantes más importantes del contexto aragonés, con el que se cierra la década de los años setenta: el colectivo Zeta. La revista homónima surgió en 1978, asociada a *El Pollo* como número extra. El editorial del primer ejemplar incluía un explícito «¡¡La historieta es vida, ya va siendo hora de que todos empecemos a vivir!!»<sup>16</sup> y refería como miembros a Azagra, Gregorio, Marcos, Mastral, Ricardo Joven, Rojo (Luis Royo) y Soteras, además del autor de la portada, Víctor Lahuerta. La revista se presenta bien diseñada y maquetada, con el subtítulo «Las mil y una historietas», debajo del que se dispone un grupo de humanos reconvertidos en insectos antropomorfos por el consumo de Coca-Cola. Una pequeña figura femenina, a modo de hada, recomienda la lectura de la publicación. La portada del tercer número fue desarrollada también por Lahuerta, mientras que la del segundo corrió a cargo de Luis Royo.

El editorial del segundo ejemplar trataba un tema clave para comprender la importancia de *Zeta* en el momento y más

adelante: su interés por servir como «aglutinante de todos los tíos y tías que hacen comix en Aragón». La «x» identifica sus publicaciones con el *underground*, así como su forma de desarrollar la publicación, mediante el colectivo autogestionado. Fórmula paralela a la de grupos barceloneses como el mencionado *El Rollo* o, incluso, a la que se aplicó en los primeros años de existencia de *El Vibora*.

Los cómics incluidos en *Zeta* resultan tan diversos como los autores que integran el colectivo. En el segundo ejemplar, Strader firma «Zaragoza, Mayo-78», una disparatada e hilarante historia que conmemora los diez años de las protestas estudiantiles de 1968. Un padre y una hija regresan en su nave espacial a una Zaragoza gobernada por el Partido Comunista, pero en la que sigue teniendo mucha influencia la base de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. En ese mismo número, Víctor Lahuerta plantea audaces composiciones de página, en las que introduce fotomontajes o cambios en las tipografías. Las referencias a la Guerra Fría o el fascismo culminan en un final irónicamente escatológico. La experimentación visual y narrativa se observa también en las páginas de Luis Royo. Delicadas y muy originales, introducen un destacado componente erótico que más adelante formará parte de la columna vertebral de su producción.

Destacamos en *Zeta* a una mujer: la aragonesa María Pilar Herrero Bendicho. Realizó dos historias para el tercer número:



Luis Royo,  
*Bustrófedon Neuróptica Cómic*, 1984.  
Detalle de portada. Representados:  
Samuel Aznar, Luis Royo, Manuel  
Estradere, Manuel Mastral y Ricardo  
Joven, inspirado en la entrada al  
bar Modo.  
Colección Antonio Altarriba



*Las alas rotas y Poesía sin esperanzas*, de tres páginas la primera y tan solo una la segunda. Dibuja con un estilo realista y un trazo vivo y curvo. Arantza Argudo refiere en su investigación sobre las autoras españolas de cómic enmarcadas entre 1975 y 1992, los pocos datos que tenemos sobre ella y la imposibilidad de establecer contacto para entrevistarla. Más allá de *Zeta* publicó en revistas de ámbito nacional, como la propia *El Víbora* o *Rambla*.<sup>17</sup>

La eclosión creativa de *Zeta* terminó de forma abrupta: el tercer número de la revista fue secuestrado por mandato judicial y los ocho miembros del colectivo fueron juzgados por «escarnio a la religión católica». ¿El detonante? Un dibujo firmado por Antonio Soterías que ocupaba el índice de la publicación. Representaba a la Virgen del Pilar portando un sacaleches, en una denuncia perfecta de la connivencia entre los poderes fácticos de la ciudad, las fuerzas del orden que mantienen el *statu quo* y la propia Iglesia. No fue la única página que soliviantó a las autoridades: el juicio se desarrolló sobre todos los miembros del colectivo que aparecían en la contraportada de la revista parodiando la Última Cena de Cristo, bajo el eslogan «esta no es la última ZETA». Se impuso una pena de cárcel de cuatro meses y un día, así como la imposibilidad de ejercer cualquier cargo público por un periodo de siete años. Las octavillas que se repartieron en el momento denunciando el hecho muestran el apoyo social que suscitó la causa de los autores. Como destaca Strader en

*Zaragoza Rebelde*,<sup>18</sup> cuando la sentencia iba a consumarse, un comunicado del ministro Francisco Fernández Ordóñez y la intercesión del alcalde de la ciudad, Ramón Sáinz de Varamanda, permitieron que guionistas y dibujantes no llegaran a pisar la cárcel. Sin embargo, había quedado claro que al país le quedaba todavía mucho por avanzar para eliminar a la censura franquista de sus instituciones.

### **Bustrófedon y TVO: libertad creativa**

Ante el ataque judicial y con el cuarto ejemplar de *Zeta* prácticamente terminado, los miembros del colectivo decidieron publicarlo modificando la cabecera, que pasó a denominarse *Bustrófedon* y salió a la luz en 1979. Como no podía ser de otra forma, incluía en su interior un «especial libertad de expresión». Recogía los aportes de autores de toda la geografía nacional que habían enviado muestras de apoyo al colectivo, entre los que se incluían firmas como las de Alfonso López o Ventura y Nieto.

Sus contenidos continuaban siendo tan variados como en *Zeta*. Sirve como ejemplo el primer acto del cómic «Summa», realizado por De Priego y Strader. En una aventura a medio camino entre el realismo mágico y un Indiana Jones especializado en literatura, queda patente la capacidad para la figuración del dibujante, que ya hemos referido en su producción para *La Casa de la Menta*. La página seleccionada para la exposición



supone el cierre de la historia. Muestra a un indomable caballo alado que ocupa tres cuartas partes de la página y sobre el que aparecen montados los dos personajes protagonistas.

El cuarto número de *Zeta* no fue la única publicación del colectivo. Por un lado, *Bustrófedon. Neuróptica Cómic* se publicó en 1984 vinculado a las *II Jornadas Culturales del Cómic* que organizó el grupo y a las que hemos dedicado un apartado propio del que hablaremos líneas más adelante. Contaba con una portada firmada por Samuel Aznar y Luis Royo, en la que aparecían representados varios miembros del equipo. El ejemplar incluye obras de autores como Antonio Altarriba, Francisco Gracia, Ricardo Joven o Manuel Mastral. El original mostrado corresponde al cómic «Un poco de oxígeno», firmado por De Priego y Strader. La primera página nos muestra una panorámica de la Basílica del Pilar con varias figuras que la sobrevuelan, desde el propio clero hasta Campanilla, Superman, Dumbo o Mary Poppins. La historia sigue la trayectoria de una niña que se queda huérfana por la caída de una escultura del Pilar sobre su madre. La protagonista termina oxigenándose y volando lejos, como las figuras del inicio de la historieta.

Por otra parte, tal y como destaca Jaime Ángel Cañellas, los cuatro números de *TVO* «testificaron sobre la excelente salud de la historieta aragonesa». <sup>19</sup> Se editaron en 1986 en relación a las *III Jornadas Culturales del Cómic* y reunieron a lo más

granado de las viñetas en la región. Isabel Martínez firma en el tercer ejemplar la historia de cuatro páginas «Metamorfosis», que muestra la dictadura de la estética y la moda en las mujeres. En el mismo número, Samuel Aznar plantea una propuesta carente de diálogos que pasaba de la abstracción a la figuración y la metáfora utilizando como nexo al cuerpo humano. Ambos relatos se acompañan de «La noche», cómic firmado por Ricardo Joven. Se compone por dos páginas que narran un encuentro entre los miembros de una pareja punk. Destacan los colores intensos, tremendamente vivos, que el autor utiliza con mucha habilidad. Para el cuarto número de *TVO*, Fernando de Felipe realizó «Cover Me», historia negra de grandes viñetas, que se despliegan por toda la página mostrando su talento para el dibujo y la configuración de los personajes. Hubo mucho material de la época que quedó sin terminar o sin publicar. Sirve como muestra el original del cómic inédito «Autopsia», realizado en los años ochenta por Antonio Altarriba y Samuel Aznar. Se aprecia el influjo surrealista que vertebraba buena parte de la producción del primero: un personaje aparece representado entre una serie de pequeños montículos que se configuran a modo de ojos cerrados, en los que distinguimos la estructura de la esfera ocular y las pestañas.

Las publicaciones vinculadas con el grupo Bustrófedon fueron un soplo de aire fresco en la década de los ochenta. Un avance hacia una libertad creativa que no parecía encontrar limitacio-

Dionisio Platel,  
«Tatuaje», en *Balano*, n.º 8, 1987.  
Detalle de varias viñetas (original).  
Colección Dionisio Platel



nes en la historieta. Y una continuación del intento del colectivo Zeta de aglutinar a las diferentes firmas que comenzaban en ese momento sus trayectorias en tierras aragonesas. Abrieron la puerta a otras iniciativas de colaboración entre autores. Su icono, el tintero del que surge un globo de texto, y los materiales que señalan el proceso creativo de la imagen (del fotolito al papel) nos muestran la cuidada elaboración de la comunicación visual por parte del colectivo. Bustrófedon dejó además un posicionamiento concreto en torno al medio: el de la primacía de la imagen frente a la palabra. El grupo llegó a editar un manifiesto en dos idiomas, castellano y francés, que destila muchas de las consideraciones que Antonio Altarriba –redactor del texto– estaba en ese momento trabajando en su tesis doctoral. El objetivo del colectivo era: «devolver su especificidad a la imagen. Profundizar en unas líneas de búsqueda por las que las nuevas tendencias del cómic se van encaminando (...) Oxigenar la imagen que se encuentra en estado de disnea».<sup>20</sup>

### Del fanzine al acabado profesional: *Balano*

De forma paralela a las experiencias del colectivo Bustrófedon, el fanzine *Balano* comenzó a publicarse en 1984 de la mano de José Luis Allué, Fernando Morales y Dionisio Platel. Contó con ocho números que se editaron hasta 1987. *Balano* evolucionó progresivamente desde la estética de un fanzine al aspecto profesional de una revista. El primer ejemplar se abre con una portada de Allué, una página inicial que cuenta con

tres autorretratos de los componentes del equipo y una entrevista tan ficticia como socarrona al periodista Luis del Olmo. El detallado realismo que practica la triada de responsables de la revista y la evolución gráfica de la misma, se aprecia en dibujos como el desarrollado para la contraportada del número dos, a cargo de Fernando Morales. Un personaje zoomorfo retratado a modo de campeón de lucha libre nos invita a comparar el siguiente número. La contraportada realizada para el séptimo ejemplar de *Balano*, a cargo de Platel, presenta a una mujer sentada que mira hacia el lector en un contraste entre blanco, negro y rojo, mientras que la portada del número ocho toma como molde una temática de *western*. Un *cowboy* en primer plano se recorta sobre una escena con aire cinematográfico, en la que no falta la diligencia que homenajea a lo más clásico del género.

En cuanto al contenido del interior, se observan las relaciones con otras manifestaciones artísticas, así como el papel central de la música en dibujos como el retrato de David Bowie realizado por José Luis Allué para el quinto ejemplar. Se trata de un destacado homenaje a la portada del álbum «Heroes» del artista, lanzado en 1977. *Metamorfosis* es una de las historias que mejor muestran la pericia de Platel. En el momento de la firma, el autor tenía tan solo dieciocho años. En una página desarrolla una historia autoconclusiva en cuatro viñetas: una mujer mira al lector mostrando la forma en que realiza su rostro el dibujante, en función de si emplea un estilo, una técnica

Calpurnio,  
«El Bueno de Cuttlas»,  
en *Kaspa de Rata*, n.º 3, 1987.  
Detalle de varias viñetas.  
Colección Julio Gracia



ca u otra. También destaca «Tatuaje», publicado en el octavo *Balano*. Historia que adapta la copla interpretada por Concha Piquer. Como el autor nos recuerda al inicio de la historieta, se encuentra compuesta por Manuel Quiroga, con letra de Rafael de León y Xandro Valerio. Las viñetas dotan de imágenes a una canción sobre la pasión y el amor, que trae consigo una búsqueda incesante y amarga.

*Balano* sirvió también como plataforma de publicación para otros autores. Víctor Gomollón desarrolló propuestas entre las que se encuentran «Querido Edward Munch», para el número ocho. Cómic que reinterpreta el famoso cuadro *El grito* del pintor noruego, jugando con la bicromía y con el *collage*, que se desliza en el tercio superior de las grandes viñetas que forman el relato y ocupan toda la página. Se plantea al mismo tiempo que el texto que acompaña a la narración visual, situado en la parte superior. Todos estos aspectos se aprecian especialmente en los originales de la historieta, presentados en la exposición.

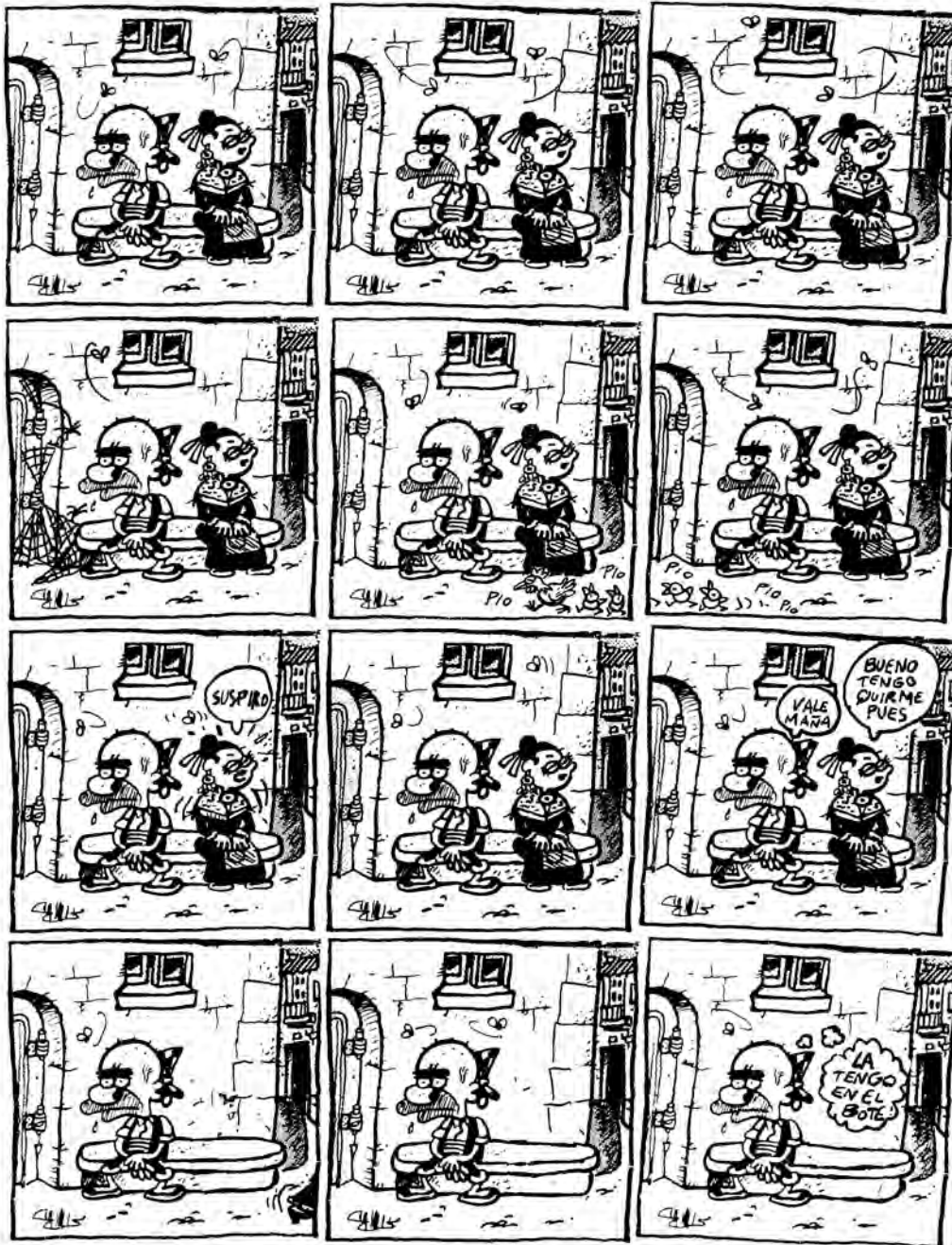
La revista tuvo su continuación en *La Cáscara del Balano*. La nueva publicación se editó de 1987 en adelante, contando tan solo con tres ejemplares. José Luis Allué aparece como director en el número cero, incluyendo a firmas como Calpurnio, Alberto Calvo, Isidro Ferrer o Víctor Gomollón. El propio Allué es el encargado de cerrar *La Cáscara* con el dibujo de la portada del segundo número.

### Un universo de publicaciones

Sin embargo, las propuestas comentadas no son las únicas que podemos localizar en la década de los ochenta. Encontramos un amplio ecosistema de productos que toman al papel como base y que sirven como vehículo para autores y estilos muy distintos. Uno de los fanzines más característicos es *El Japo*, cuyo primer número se abre en 1984 con el subtítulo «el genuino expectorante mucolítico» y «el genuino mucolítico expectorante». La página inicial advierte de los cien ejemplares que ha tirado la primera edición y muestra un índice de historias de tono gamberro y desenfadado. Podemos leer ya a uno de los personajes más característicos de la producción de Calpurnio: El Bueno de Cuttlas, con relatos como «Sangrienta confrontación!!!» o «Skiffle Billy». Se trata de un fanzine prácticamente concebido por el autor aragonés, con un pequeño formato (menos de veintidós centímetros de alto por dieciséis de ancho), que aumentó sus dimensiones en el número cuatro (1985) gracias al apoyo de una subvención de la Delegación de Juventud del Ayuntamiento de Zaragoza.

Algo posterior resulta *Kaspa de Rata*, que empieza a publicarse en 1986 a cargo de Alberto Calvo y Carlos Errazu (Kalitos), cuyos contactos aparecen señalados al principio de la publicación. Difunden sus cómics acompañados por los de Calpurnio o los miembros de *Zeta* Carlos Azagra y Manuel Mastral. Los ecos del pasado reciente se dan cita en la nueva

# SUPERNAVO FESTEJA



# La historieta como arte y cultura.

Las Jornadas Culturales del  
Cómico y la revista Neuróptica

**1<sup>as</sup> jornadas culturales del cómic**  
del 13 al 17 de octubre  
zaragoza

**Escuela de artes aplicadas**  
Plaza de los Sitios,5

**Salón de conferencias**  
**DIA 13, MIERCOLES**  
20,00 horas  
Conferencia *Características del relato en el cómic*, por Antonio Altarriba.

**DIA 14, JUEVES**  
20,00 horas  
Conferencia *Cómic y Ciencias Sociales*, por Antoni Remesar.

**DIA 15, VIERNES**  
20,00 horas  
Conferencia *Los tebeos de la Guerra Civil (1936-1939)*, por Antonio Martín.

**DIA 16, SABADO**  
17,00 horas  
Conferencia *La única vanguardia buena es la vanguardia muerta*, por Ludolfo Paramio.

19,00 horas  
Mesa redonda *El cómic, industria y creación*.

**DIA 13, MIERCOLES**  
16,00 horas  
**Claustro de la Escuela de Artes Aplicadas**  
Inauguración de la *Muestra de originales de autores españoles profesionales y amateurs*.  
Se desarrollará del 13 al 16 de octubre. Horas de visita, de 10 a 14 y de 18 a 22 horas.

**Sala de Exposiciones**  
**DIA 13, MIERCOLES**  
17,00 horas  
Inauguración de la exposición *Los tebeos de la Guerra Civil (1936-1939)*, preparada por Antonio Martín.  
Se desarrollará del 13 al 16 de octubre. Horas de visita, de 10 a 14 y de 18 a 22 horas.

**DIA 16, SABADO**  
11,00 horas  
Espacio ciudadano de la plaza de los Sitios.  
Cómic vivo y animación infantil.

**OTROS ACTOS**

**Salón de Recepciones del Ayuntamiento**  
Plaza de las Catedrales, s/n.  
**DIA 13, MIERCOLES**  
12,00 horas  
Inauguración de las 1<sup>as</sup> Jornadas Culturales del Cómic.

**DIA 17, DOMINGO**  
12,00 horas  
Entrega de las menciones honoríficas a los autores profesionales y amateurs

**Sala Municipal Pablo Gargallo**  
Avenida de Goya, 87  
**DIA 11, LUNES**  
19,30 horas  
Inauguración de la exposición *El nacimiento del Cómic Español (1875-1917)*, preparada por Antonio Martín.  
Se desarrollará del 11 al 24 de octubre. Horas de visita, de 18 a 21 horas.

**Filmoteca de Zaragoza**  
Calle Fuencara, 2  
**DIA 13, MIERCOLES**  
11,00 horas  
Cine de Animación:  
*Juego de naipes*, de Salvador Gijón, y  
*Las aventuras del Barón Fantástico*, de Jean Image.  
Sesión Infantil.

**DIA 13 al 16**  
23,00 horas  
Ciclo de cine de animación.

**Pabellón Municipal de Festejos**  
Calle Domingo Miral, s/n.  
(antiguo Cuartel Palafox)  
**DIA 16, SABADO**  
22,30 horas  
Verbena-baile de disfraces de personajes del cómic. Con la actuación del grupo de rock *Nacha Pop*: animación, Javier Losilla. Habrá premios para los mejores disfraces.

Strader,  
*II Jornadas Culturales del Cómic*, 1984.  
Cartel.  
Colección Antonio Altarriba



Luis Royo,  
*III Jornadas Culturales del Cómic*, 1986.  
Portada de dossier.  
Colección Antonio Altarriba







## 1.ª jornadas culturales del Cómic

Cada vez con más frecuencia el cómic se sube al estrado, desempaqueta sus viñetas, echa a volar sus globos llenos de palabras y hace estallar sus onomatopeyas con el fin de reclamar la atención del público. En los últimos años este género ha cumplido una de esas largas aventuras que tanto aficiona y que le ha llevado desde el anonimato de los fondos hasta el protagonismo del primer plano. Se han ido descubriendo en él tesoros ocultos y misterios dignos de desvelar. Los críticos, con un signo de interrogación flotando sobre sus cabezas, se han aproximado a la cueva de sus secretos y han empezado a desenterrar originalidades narrativas, calidades estéticas y caracteres representativos de sus personajes. Como consecuencia de ello el mérito del cómic y el talento de sus autores comienzan ya a ascender por escalas trezadas con signos de admiración.

Desde que a mediados de los años sesenta, y tras el antecedente de Bordighera, se fijó en la ciudad italiana de Lucca un salón dedicado periódicamente al cómic, se han tirado numerosos ejemplares de experiencias de este tipo. Otras ciudades europeas han decidido proporcionar marco y figuración a convenciones, congresos, ferias y festivales en donde el medio es el héroe. Estas manifestaciones encuadran actividades cuya misión es dar a conocer un género que se había quedado olvidado por los márgenes. El cómic tiene en estas ocasiones la oportunidad de dar rienda suelta a su innato exhibicionismo y entrega a la vista las maravillas de sus posibilidades. Es ésta una de las mejores maneras de salir del prolongado claroscuro en el que estaba sumido; al mismo tiempo que rotula la reivindicación pendiente, embadurna las calles de ficción y demuestra que está vivo y dibujando. En líneas, formas y colores generales puede decirse que esta clase de manifestaciones conjuga dos necesidades: la del público, a quien tan negro se lo pintan, buscando tonalidades culturales y la del cómic, con la paleta rebosante, aspirando a su redescubrimiento.

Este año le ha tocado a Zaragoza aportar sus posibilidades escenificativas a unas Primeras Jornadas Culturales del Cómic. Bustrófedon, grupo creativo de cómics, formado por dibujantes y guionistas de esta ciudad, se deja caer de sus tableros con este proyecto. Con la bombilla encendida surgiendo de sus cráneos, los responsables de la idea acudieron al Excmo. Ayuntamiento que proporcionó financiación y apoyo. De todo ello resulta una experiencia por lo menos original. Los promotores de esta empresa se encuentran alejados de los intereses mercantilistas que a menudo cargan las tintas en estos actos. Hay por lo tanto una cierta garantía de que ningún plumazo vendrá a emborronar el carácter eminentemente cultural de estas Jornadas. En ellas se nos ofrecerán conferencias a cargo de especialistas, mesas redondas con la intervención de autores, críticos y editores, exposiciones ilustrativas de períodos concretos de la historia de nuestro cómic, muestra de originales de dibujantes noveles y profesionales entre los que se repartirán premios. El cómic se pondrá también el gabán popular y se paseará por la ciudad animando las calles con sus más famosos personajes y con verbenas de disfraces. Los niños participarán con sus dibujos. La Filmoteca colaborará igualmente proyectando películas relacionadas con el tema. En definitiva del 13 al 17 de Octubre, Zaragoza sufrirá un tanto el ritmo que le marquen las viñetas.

El cómic, como puede fácilmente comprenderse, acostumbra a cumplir con su papel. Esperemos que lo confirme y estas Jornadas sean un episodio cuyo "continuará" podamos leer en años sucesivos. Sus fechas coinciden con las fiestas de la ciudad, pero no existe incompatibilidad; en estos casos nunca se rechazan pinceladas de color que el cómic no sabrá negar. De cualquier manera de lo que sí estamos seguros es de que este año las fiestas quedarán mucho menos desdibujadas.

Antonio Altarriba

## 1<sup>as</sup> jornadas culturales del cómic

del 13 al 17 de octubre  
zaragoza



### La «Independencia» que el cómic necesita o «Los Sitios» de la viñeta

Precisamente en 1982 el movimiento crítico surgido en torno al cómic cumple veinte años. Desde que en 1962 se crea en París el pionero C.B.D. (Club des Bandes Dessinées) y aparece como boletín de esta asociación la revista «Gift-Wiff», primera dedicada exclusivamente al estudio del cómic, el interés y los argumentos de los eruditos en el tema han tenido tiempo de alcanzar la mayoría de edad. Durante estos veinte años el mundo del cómic ha cambiado notablemente tanto en sus planteamientos creativos como en la consideración de la que es objeto. La «evolución» sufrida por este medio llega incluso a estimarse de tanta importancia que no se duda, por parte de algunos sectores, en ascenderla a «revolución». En cualquier caso, no cabe duda de que últimamente este género ha sabido salir del anonimato e incorporarse al candelero de la actualidad. Con entusiasmo se agarra al recién adquirido protagonismo consiguiendo no defraudar las expectativas y su persistencia parece confirmar ya que el interés suscitado está más allá de la fugacidad de las modas y de los snobismos. La coincidencia del inicio de la reflexión crítica con la aparición de los primeros aires renovadores dentro del cómic es, por supuesto, interpretada como la apertura de una beneficiosa relación entre la teoría y la práctica, responsable en buena medida del auge

de este medio expresivo. Así pues, veinte años y un largo trayecto que la crítica y el cómic han realizado cogidos de la mano, la primera reivindicando y demostrando, el segundo asimilando e innovando. Pero lo más curioso es que tras este período de análisis y disecciones, y a pesar de los progresos obtenidos, el género todavía sigue escurriéndose por los esquemas que se le aplican y segregando excepciones, infracciones y sorpresas.

El cómic está resultando un amplio solar, con límites aún imprecisos, para el que se trazan gran cantidad de proyectos. Es en la actualidad un polo de atracción capaz de imantar muy diversos campos de interés. El público y los críticos que se acercan a él pertenecen a numerosos sectores y obedecen a muy distintas motivaciones. Al cómic llegan, enjuagándose la nostalgia, aquellos que se quedaron enganchados en la infancia. Con sus rastros de hemeroteca al hombro, se acercan también historiadores y eruditos. Los semiólogos arrastran alrededor de este género su caja de bricolaje llena de estructuras y articulaciones. Los sociólogos le aplican el estereoscopio para detectar los síntomas y las enfermedades de la tribu. Con raya en los pantalones y maletín de ejecutivo se incorporan las explicaciones comerciales e industriales del fenómeno. Ni siquiera falta el monóculo escéptico que ve aquí subgénero y formas inferiores de la cultura. Y eso no es todo, estetas, pasotas, alucinómanos, concienciados, coleccionistas y un amplio etc. desfilan ante el cómic protestando, disfrutando y opinando.

Veinte años desde que se empezaron a elevar (por supuesto con aire de globo en sus venas) los primeros discursos críticos. Tras este período, el cómic parece haberse convertido en una pantalla capaz de recoger proyecciones de las más diversas características. Algunos manifiestan lo que creen ver en el medio, otros incluso dictan lo que debe ser. Lo que no falta es el entusiasmo que a menudo se concreta en enfrentamientos más o menos larvados. Esta capacidad de arrastrar viene a demostrar que nos encontramos ante un género en pleno ejercicio de su vitalidad, alérgico a los quirófanos y que patatea en las autopsias a las que se le somete. He aquí la prueba de que la crítica no consigue abarcar al cómic, salvo quizá en su dimensión histórica, un exponente de la juventud de la argumentación teórica, pero sobre todo la evidencia de la riqueza de unas posibilidades expresivas difíciles de catalogar. Aunque sólo sea por medio de su rebeldía o de la fascinación que provoca, el cómic nos está hablando de su futuro y de las experiencias que tiene por delante, obligado al ojo avizor y a la mirada atenta.

Veinte años después de que se empezaran a montar las primeras guardias en torno a este género, surgen, organizadas por el grupo Bustrófedon y con la colaboración del Excelentísimo Ayuntamiento de Zaragoza, las Primeras Jornadas Culturales del Cómic. Sin embargo, no hay en ellas espíritu de fiesta de cumpleaños ni de puesta de largo. Estas Jornadas están animadas por un deseo de dar a conocer directamente el medio. Se intenta prescindir de ese montaje comercial que cobra entrada en todos los accesos. Se quiere podar los oportunismos e impedir, dentro de lo posible, que las tribunas se conviertan en trampolines de lanzamiento. Se tienen en cuenta básicamente dos elementos: el cómic y el público. Para acercar a ambos las editoriales son imprescindibles, pero no es obligatorio ese perfume de aprovechamiento mercantilista a ultranza. Aquí el aspecto cultural no

### LOS TEBEOS DE LA GUERRA CIVIL (1936-1939)

UNA EXPOSICIÓN DE ANTONIO MARTÍN

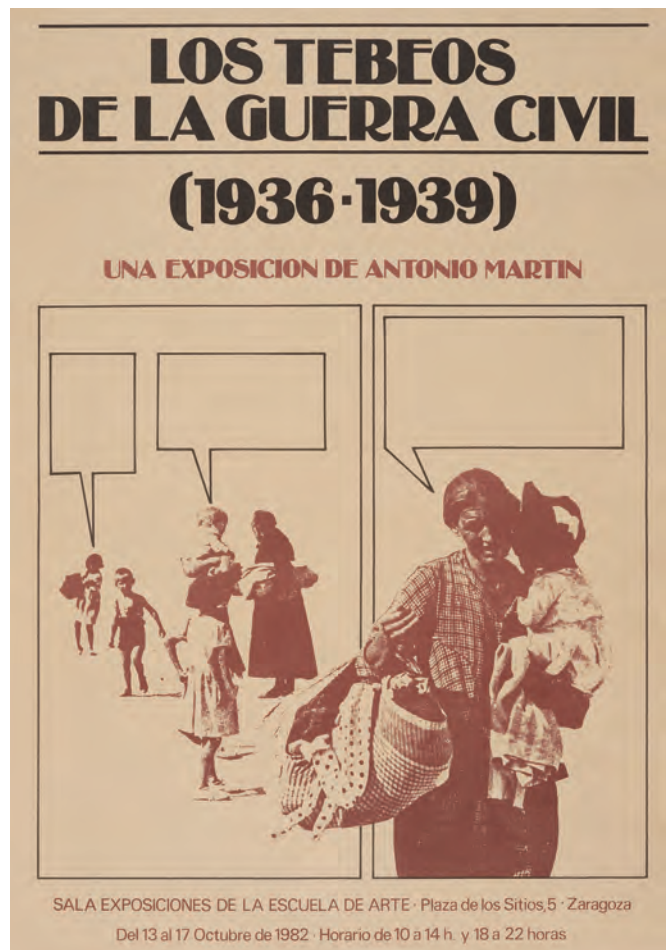


SALA EXPOSICIONES DE LA ESCUELA DE ARTES Placeta de San José, 3. Zaragoza  
DISEÑO DE ANTONIO MARTÍN. 1936-1939

está pensado para arropar intereses económicos, sino que es la motivación esencial. Las actividades previstas, intervenciones piratas aparte, están pensadas en función de su rigor y del valor que por sí mismas puedan tener. Se reconocen méritos pero no se facilitan promociones. Naturalmente no pueden confundirse estas intenciones con disciplinas espartanas ni con ojerosos puritanismos. Acabamos de hablar de la vitalidad del cómic y ella misma exige un tono vivo, abierto al debate y a la participación. No se trata por lo tanto de proporcionar epítafios definitivos ni estrechamente definitivos. El programa que se ha preparado está en función del género que lo justifica. Un género que da mucho que hablar; para ello y para hacerlo lo mejor posible, estas Jornadas se ofrecen como caja de resonancia.

ANTONIO ALTARRIBA

Samuel Aznar,  
exposiciones «El nacimiento del cómic español (1875-1917)»  
y «Los tebeos de la Guerra Civil (1936-1939)»  
[Jornadas Culturales del Cómic], 1982.  
Carteles.  
Colección Antonio Altarriba



Colectivo Bustrófedon, exposiciones sobre *Pilote*, *El Víbora*, *Cairo* y *Rambla* [II Jornadas Culturales del Cómic], 1984.

Carteles.

Colección Antonio Altarriba

**II jornadas del cómic**  
Zaragoza, 23 al 29 de abril



**Exposición**  
**PILOTE**  
La renovación del cómic europeo

**Escuela de artes**  
Plaza de los Silleros, 5

Toda la semana de 9 a 19 de la tarde.  
Viernes de 11 a 13 de la mañana y de 14 a 16 de la tarde.  
Domingo de 11 a 12 de la mañana.

Organiza: Bustrófedon  
Colabora: Ayuntamiento de Zaragoza  
Comisión Organizadora: Bustrófedon  
Comité de Organización: Bustrófedon

**II jornadas del cómic**  
Zaragoza, 23 al 29 de abril



**EXPO el VÍBORA**

**Escuela de artes**  
Plaza de los Silleros, 5

Toda la semana de 9 a 19 de la tarde.  
Viernes de 11 a 13 de la mañana y de 14 a 16 de la tarde.  
Domingo de 11 a 12 de la mañana.

Organiza: Bustrófedon  
Colabora: Ayuntamiento de Zaragoza  
Comisión Organizadora: Bustrófedon  
Comité de Organización: Bustrófedon

**II jornadas del cómic**  
Zaragoza, 23 al 29 de abril



**CAIRO**  
Exposición

**Escuela de artes**  
Plaza de los Silleros, 5

Toda la semana de 9 a 19 de la tarde.  
Viernes de 11 a 13 de la mañana y de 14 a 16 de la tarde.  
Domingo de 11 a 12 de la mañana.

Organiza: Bustrófedon  
Colabora: Ayuntamiento de Zaragoza  
Comisión Organizadora: Bustrófedon  
Comité de Organización: Bustrófedon

**II jornadas del cómic**  
Zaragoza, 23 al 29 de abril



**rambla**  
Exposición

**Escuela de artes**  
Plaza de los Silleros, 5

Toda la semana de 9 a 19 de la tarde.  
Viernes de 11 a 13 de la mañana y de 14 a 16 de la tarde.  
Domingo de 11 a 12 de la mañana.

Organiza: Bustrófedon  
Colabora: Ayuntamiento de Zaragoza  
Comisión Organizadora: Bustrófedon  
Comité de Organización: Bustrófedon

Exposición «1984×20.  
Un maremagnum Gráfico»  
[II Jornadas Culturales del Cómic], 1984.  
Cartel.  
Colección Antonio Altarriba

MONTYO ALGORRA • AMERICA SANCHEZ • CÉSSEPE • CIFRE  
 MIQUE BELTRAN • CALONGE • CARMELO HERRANDO  
 CALLARDO • CREUS • MARTI • MAX • MICHAELMUT  
 MARISCAL • NAZARIO • PARIS • PERET  
 ROGER • SENTO • DANIEL TORRES

**1984×20**  
**UN MAREMAGNUM**  
**GRAFIC**

**II jornadas del cómic**  
 Zaragoza, 23 al 29 de abril

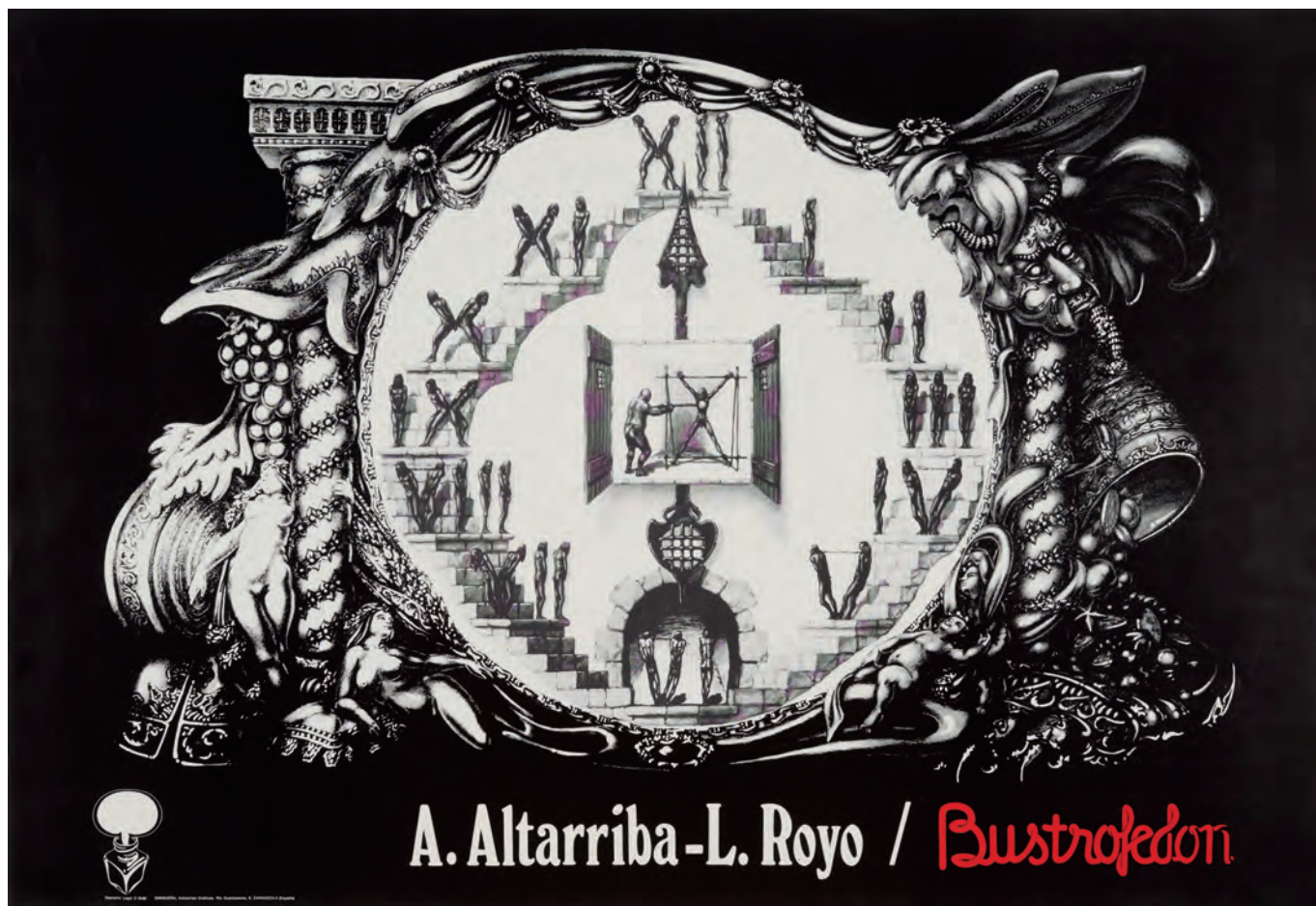
ANTIGUA FACULTAD DE MEDICINA  
 (Plaza Paraíso, 1)

Horas de visita: de 11 a 14 y de 17 a 21

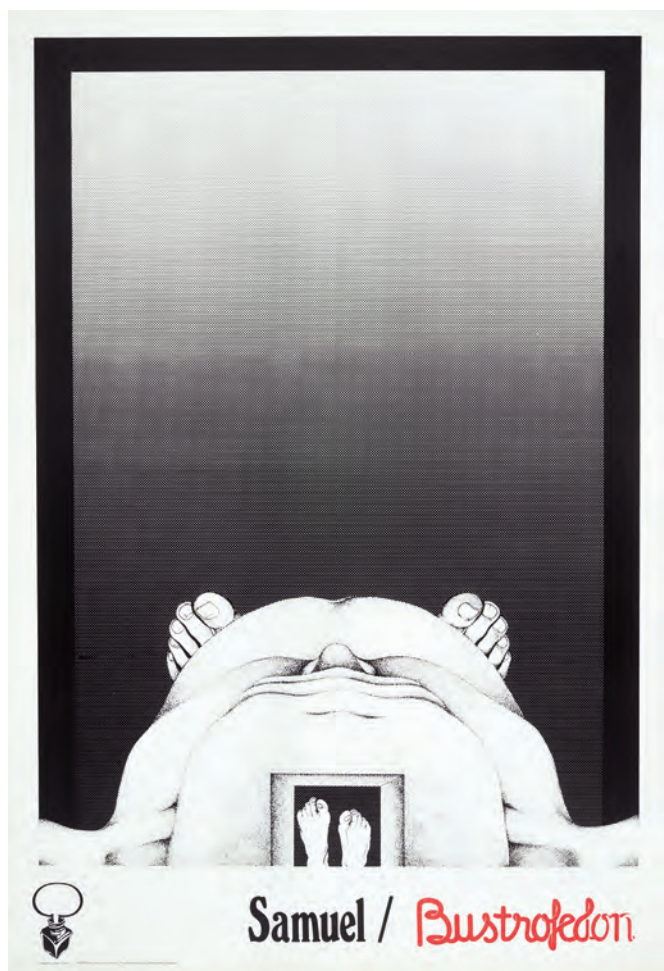
FUNDACIO CAIXA DE PENSIONS

Organiza: Excma. Diputación Provincial de Zaragoza - Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza - Delegación de Cultura y Festejos - Coordina: Bustrófedon, Grupo creativo de cómic - Colabora: Universidad de Zaragoza

Colectivo Bustrófedon,  
Altarriba y Royo,  
años ochenta.  
Cartel.  
Colección Antonio Altarriba



Colectivo Bustrófedon,  
Samuel Aznar,  
años ochenta.  
Cartel.  
Colección Antonio Altarriba



Colectivo Bustrófedon,  
V́ctor Lahuerta,  
años ochenta.  
Cartel.  
Colección Antonio Altarriba



Colectivo Bustrófedon,  
Strader,  
años ochenta.  
Cartel.  
Colección Antonio Altarriba





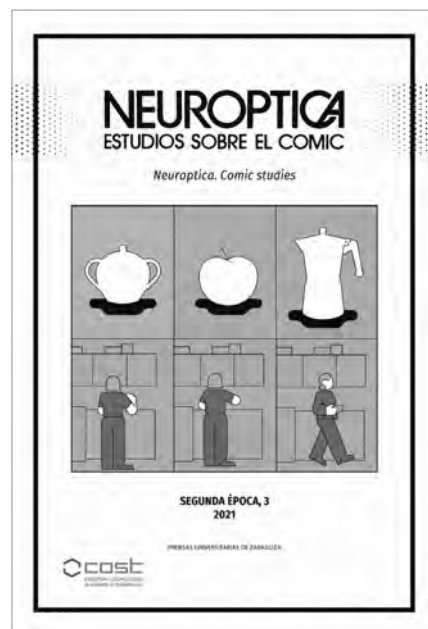
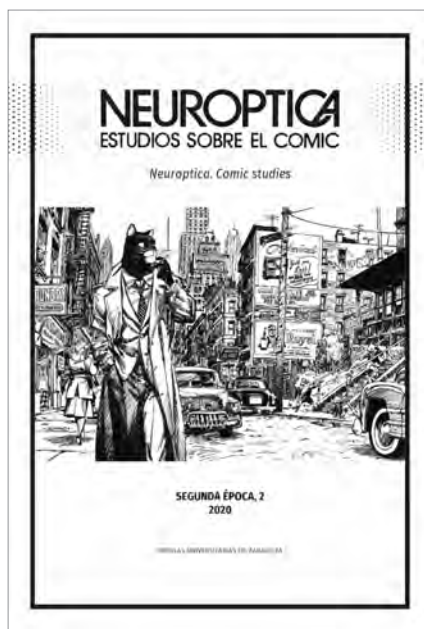
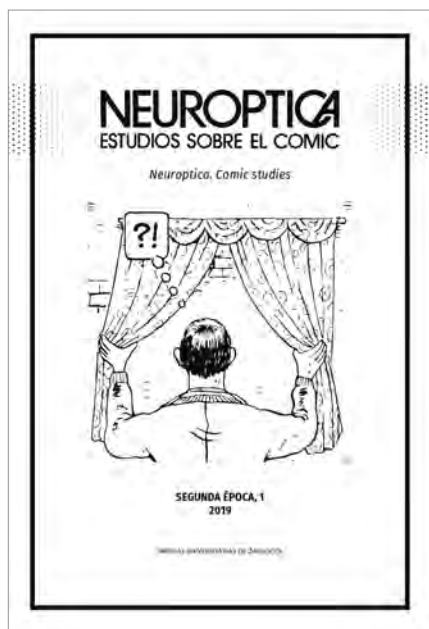
Luis Royo, Samuel Aznar, Strader y Padu,  
*Neuróptica. Estudios sobre el cómic*,  
 primera época, n.º 1, 2, 3 y 4, 1983, 1984, 1985 y 1986.  
 Portadas.  
 Colección Antonio Altarriba



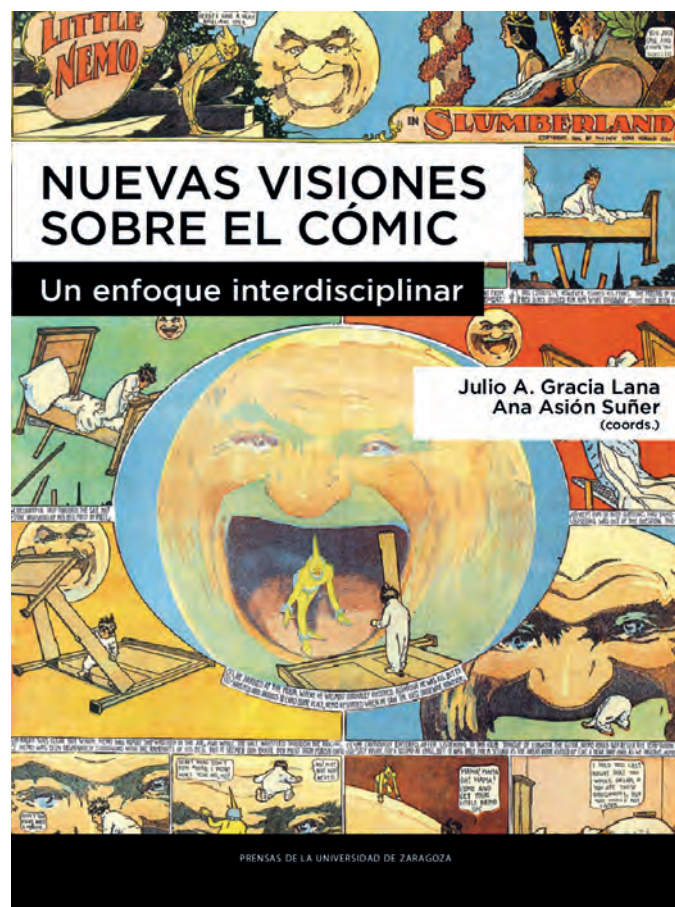
Federico del Barrio,  
*Neuróptica. Estudios sobre el cómic*,  
primera época, n.º 5, 1988.  
Portada.  
Colección Antonio Altarriba



Antonio Altarriba y Kim, Juan Díaz Canales  
y Juanjo Guarnido, Nadia Hafid,  
*Neuróptica. Estudios sobre el cómic*,  
segunda época, nº 1, 2 y 3, 2019, 2020 y 2021.  
Portadas.  
Colección Julio Gracia



Winsor Mc Cay,  
*Nuevas visiones sobre el cómic. Un enfoque interdisciplinar*, 2018.  
Portada



Wilhelm Busch,  
*Dibujando historias. El cómic más allá de la imagen*, 2021.  
Portada



Laura Rubio,  
 II Congreso Internacional de Estudios Interdisciplinarios  
 sobre Cómic, 2019.  
 Cartel



Sara Jotabé,  
 III Congreso Internacional de Estudios Interdisciplinarios sobre Cómic, 2022.  
 Cartel





Vicerrectorado de  
Cultura y Proyección Social  
Universidad Zaragoza